

EDITORIAL

Sobre Cuadernos de Economía y su política editorial

Cuadernos de Economía (CE) continúa afianzando su política editorial con tres objetivos fundamentales: 1) mantenerse como una publicación académica de referencia en Colombia y extender su influencia a Latinoamérica; 2) consolidarse como el espacio de discusión privilegiado para el debate de ideas y de problemas económicos aplicados con argumentos teóricos sólidos; 3) fomentar la difusión de teorías económicas innovadoras y mantenerse a la vanguardia de la evolución de nuestra disciplina. Estos objetivos de fondo no pueden lograrse sin la consolidación de unas reglas de juego claras, aceptables y aceptadas por la comunidad académica. Estas reglas de juego buscan fundamentalmente afianzar el compromiso de la revista y de los autores frente a tres principios de la producción académica: 1) el respeto por las ideas de los demás, sin olvidar que el conocimiento se edifica sobre bases sólidas construidas a través de la historia, pero haciendo claridad sobre los aportes originales; 2) el derecho a una evaluación académica seria, ágil y constructiva, que permita entregar al lector final unos artículos de alta calidad juzgados por especialistas reconocidos; 3) el derecho de la revista a ser considerada como un espacio al que se someten las producciones académicas de primer nivel, respetando las normas establecidas por ella misma. Estos objetivos y estos principios son, evidentemente, inseparables.

No podemos lograr proyectar nuestra revista a nivel internacional, ni nacional, si su política editorial está dispuesta a hacer concesiones con sus principios, poniéndolos en juego. Por esta razón, en los últimos años CE ha incrementado la participación de pares académicos externos al Consejo Editorial y, en muchos casos, no pertenecientes a la comunidad académica nacional. Esto ha contribuido a aumentar, no sólo la diversidad de puntos

de vista y la calidad de éstos, sino también la velocidad a la cual los manuscritos sometidos son juzgados. Así, hemos conseguido acercarnos a un equilibrio entre rapidez en nuestras respuestas a los autores y la tasa de rechazo de manuscritos. Consideramos que este equilibrio puede mejorarse, pero creemos que va por buen camino. Nadie puede afirmar que el ideal de una revista académica sea rechazar un alto porcentaje de artículos propuestos, ni que se es mejor por aumentar la velocidad de respuesta a los autores. Si estos criterios se convierten en una obsesión y sólo se evalúan desde el punto de vista cuantitativo, la revista corre el riesgo de caer en trampas como: artículos juzgados “a la ligera” y/o pérdida de diversidad en los puntos de vista. Este último punto es muy importante. CE ha mantenido, fiel al tercer objetivo enunciado arriba, su interés por difundir ideas nuevas. Esto implica flexibilidad y apertura en nuestros juicios y capacidad para apostarle a nuevas ideas, incluso cuando se consideran como “demasiado revolucionarias”. Esto es, y seguirá siendo, una importante característica de CE: la mezcla de pluralismo y vanguardia.

Sin embargo, nuestra revista se enfrenta a dos retos de considerable importancia. El primero es su lugar como revista nacional frente a la, cada vez más importante, inclinación de nuestros académicos a publicar en otros idiomas (fundamentalmente en inglés) y en revistas internacionales. Frente a este desafío, nuestra política es la de fomentar la publicación en otras lenguas (inglés, francés y portugués), como es el caso en el presente número con un artículo publicado en inglés. Esto es complementado con un esfuerzo creciente para que CE esté indexada y referenciada en bases e índices bibliográficos internacionales de alta difusión. Más lectores debe significar también más autores. Más lectores internacionales, debería significar más autores internacionales y más impacto de los trabajos nacionales en la comunidad internacional. Pero este reto requiere de un gran esfuerzo por parte no sólo del Consejo Editorial y del Comité Científico de la revista, sino también de la comunidad académica nacional que debe contribuir a preservar el debate y a difundir sus propias contribuciones a través de las revistas nacionales. Esto sólo se logra manteniendo la calidad de la publicación y convenciendo a nuestros académicos que vale la pena discutir sus ideas en CE, como se ha hecho a través de casi 30 años de historia.

El No. 48 de Cuadernos de Economía

El presente número de CE busca mantener el equilibrio entre producción teórica, difusión de nuevas perspectivas teórico-metodológicas y el análisis empírico. Así, el número 48 contiene cinco artículos con un fuerte compo-

nente teórico en diversos temas: Economía del Bienestar, Teoría y Política Monetaria, Economía del Crecimiento y Geografía Económica. Otros cinco trabajos con un contenido más empírico y sobretodo enfocados hacia problemas importantes de la Economía y la Política Económica colombianas de índole interno y externo.

Sobre el primer grupo de artículos, con un componente más teórico, vale la pena resaltar la diversidad de puntos de vista y de metodologías utilizadas por los autores. Desde un artículo cuyo objetivo principal es discutir la evolución del pensamiento monetario de un gran autor como F. V. Hayek por Rebeca Gómez, hasta un trabajo que aplica la inferencia estadística a una serie de encuestas a poblaciones de la tercera edad con el fin de probar las ideas de la Economía del Bienestar, o mejor diríamos de la Economía de la Felicidad (por Alejandro Cid, Daniel Ferrés y Máximo Rossi). Es importante resaltar que los diferentes artículos son una muestra interesante de temáticas clásicas como la incidencia de la tasa de interés en el ciclo económico, el crecimiento económico endógeno y la competencia empresarial, hasta preguntas que van más allá de los límites tradicionales de nuestra disciplina como la definición de “felicidad”. Este ensanchamiento de las fronteras de nuestra disciplina es una característica cada vez más afianzada. Por esta razón, la variedad temática no debe entenderse como una debilidad sino como un reflejo de la evolución misma de la Economía.

La amplitud temática, que muestra una forma de “colonización de los métodos” de la Economía hacia otras disciplinas y preguntas, no debe ocultar la influencia que ella recibe. En los aspectos metodológicos, encontramos aportes tradicionales como la aplicación de métodos cada vez más sofisticados de la inferencia estadística a cuestiones económicas. En esta línea tenemos cuatro artículos que se destacan (tres de ellos en la sección sobre la Economía Colombiana), cuyos temas son muy diversos: análisis de problemas de Organización Industrial como es el caso del trabajo de Sergio Botero y Jovan A. Cano acerca de la evolución de los precios de la energía en Colombia; el análisis de los mecanismos de transmisión de la política monetaria de Carlos Andrés Cano, Marcela Orozco y Luis A. Sánchez; y el análisis de volatilidad de la tasa de cambio por Elkin Castaño, Karoll Gómez y Santiago Gallón. A estos tres trabajos se suma el de Marta Casas y Edilberto Cepeda que buscan aplicar al análisis de series financieras internacionales modelos tradicionalmente utilizados para la toma de decisiones de agentes financieros que permiten hacer predicciones teniendo en cuenta un ambiente de riesgo (modelos de tipo ARCH y GARCH). Estas contribuciones de la Estadística a la Economía permiten una retroalimentación que amplía los llamados métodos

económicos, que tienen su vida propia y permean toda nuestra disciplina y la de los estadísticos. El aporte principal de estos trabajos debe juzgarse a la luz de su contribución a debates tradicionales y de gran actualidad para la política económica nacional: desde el problema energético y de regulación de dichos mercados, hasta preguntas más tradicionales sobre la política monetaria nacional en lo referente al control tanto de la masa monetaria –o más bien crediticia–, como de la tasa de cambio. Siendo estos dos temas los de mayor actualidad, en materia económica, en el presente año.

Para complementar estas influencias “cruzadas” entre la Economía y otras disciplinas, encontramos un trabajo sobre la creciente literatura en “Geografía Económica” y “Economía Espacial” (elaborado por Néstor Garza y Gisell Pugliese), el cual busca discutir y aclarar conceptualmente los límites de esta temática. Así, CE se mantiene fiel a su tradición de abrir el espacio a la discusión crítica de las nuevas tendencias teóricas para evaluarlas, fomentar su aplicación y contribuir a su evolución.

Una invitación al debate

Finalmente, quiero hacer un llamado a nuestros lectores para que la lectura de CE sea el comienzo de un debate. Para que los artículos que tienen en sus manos y en los números pasados no sirvan, únicamente, a la difusión y absorción pasiva de las ideas, sino que sean criticados y también continuados a través de contribuciones bien argumentadas y académicas, que hacen de CE el espacio de discusión de ideas que todos queremos y que necesita nuestra comunidad. Los invito entonces a someter sus mejores productos académicos a nuestra revista y a responder a los escritos que aquí les ofrecemos para el debate constructivo.

Andrés Álvarez
Director